



Asociación Transpersonal Iberoamericana

Andrés Mellado, 65
28015 Madrid (Spain)

www.ati-transpersonal.org

Empirical Studies

- Clinical Insight into Psychosis and Spiritual Emergence on Valued Living in Psychotic and Non-psychotic Individual of Pakistan. Moderating Effect of Transpersonal Experiences and Self-Expansiveness** 9
Yumna Ali, Syeda Farhana Kazmi, & Jacob Kaminker
- Influencia de las Prácticas Espirituales como Estrategia para el Afrontamiento al Estrés en Pacientes Oncológicos** 21
Antonella Balmaceda Mascio
- ¿Mis Seres Queridos Fallecidos aún me Acompañan? Duelo y Esperanza en las Prácticas Mediúnicas** 29
Jorge Villanueva y Alejandro Parra
- Agotamiento Emocional, Empatía y Espiritualidad en las Prácticas de Enfermería** 43
Mariano Benítez
- Salud Mental, Meditación e Inteligencia Espiritual antes y durante el Aislamiento Social por Pandemia** 55
Maximiliano Mercurio

Theoretical Studies

- Exploring the Influence of Somatic Awareness and Embodied Practices on Transformive Learning and Well Being in Higher Education Students and Teachers** 67
Alba Carod
- Significación de Muerte tras el Potencial Terapéutico de la Respiración Holotrópica** 77
Tiare Muñoz Lizama
- Topics Awaiting further Study: Investigable Questions on Transpersonal Issues** 87
Paul F. Cunningham

¿Mis Seres Queridos Fallecidos aún me Acompañan? Duelo y Esperanza en las Prácticas Mediúnicas

Are my Deceased Loved ones Still with me?
Mourning and Hope in Mediumnic Practices

Jorge Villanueva¹

Alejandro Parra²

Instituto de Psicología Paranormal
Buenos Aires, Argentina

Resumen

Se evalúa el proceso de duelo en una muestra de consultantes de médiums y su relación con la esperanza, comparándola con viudas religiosas. La mediumnidad se refiere a una experiencia en la que un individuo cree que se comunica o está bajo el control de una persona fallecida u otro ser no físico. Se hipotetizó que (H1) las consultantes de médiums experimentarán mayor grado de duelo complicado y (H2) menor esperanza en comparación con viudas religiosas, pero (H3) se encontrará una relación negativa y significativa entre duelo complicado y esperanza en las consultantes del médium. Se evaluó a dos muestras: una integrada por 30 consultantes a un médium, y otra compuesta de 30 viudas religiosas (no consultantes de médiums). Los resultados mostraron que las consultantes de médiums experimentan más duelo complicado que las viudas religiosas y menos sentimientos de esperanza vital en torno a la muerte de un ser querido. Además – en contraste con las viudas religiosas – las consultantes de médiums mostraron que la esperanza contribuye a soportar el duelo, indicando que la expectativa en una comunicación espiritual alienta la capacidad para disminuir el duelo.

Palabras clave: duelo, duelo complicado, esperanza, prácticas mediúnicas, comunicación espiritual

Abstract

The study evaluates the mourning process in a sample of mediums consulting and its relationship with hope, comparing it with religious widows. Mediumship refers to an experience in which an individual believes that he/she is communicating with or under the control of a deceased person or other non-physical being. It was hypothesized that (H1) mediums' consultants will experience a higher degree of complicated grief and (H2) less hope compared to religious widows, but (H3) a negative and significant relationship between complicated grief and hope in mediums' consultants will be found. Two samples were evaluated: one made up of 30 consultants to a medium, and 30 religious widows (not mediums' consultants). The results clearly showed that the mediums' clients experience more complicated grief than the religious widows and less feelings of life expectancy around the death of a loved one. In addition – in contrast to religious widows – the mediums' clients showed that hope contributes to bereavement, indicating that the expectation in a spiritual communication encourages the ability to reduce bereavement.

Keywords: grief, complicated grief, hope, mediumistic practices, spiritual communication

Recibido: 25 de febrero 2023

Aceptado: 30 de abril de 2023

Introducción

La pérdida de un ser querido es quizás uno de los acontecimientos más impactantes que se produce en la vida de una persona convirtiéndose, a menudo, en una fuente de estrés y malestar (Stroebe y Schut, 2010, 2015; Stroebe, Schut, y Van den Bout, 2013). El proceso de duelo por la pérdida es una reacción normal que se produce ante la muerte de una persona amada que comprende pensamientos, emociones y comportamientos consecuentes a esta pérdida (o a su anticipación), la relación que mantenían con el fallecido, las características del deudo, la naturaleza de la muerte, las estrategias del afrontamiento y el apoyo social, que pueden condicionar negativa o positivamente este proceso, incrementando o aliviando su intensidad y duración y, por tanto, el sufrimiento (Bonanno y Kaltman, 2001).

Para paliar el dolor por la pérdida, no todas las personas consultan servicios religiosos o prácticas psicoterapéuticas tradicionales (Cooper, 2016). En los últimos años, ha habido un aumento del interés popular por los médiums; individuos que afirman poder recibir información de seres queridos fallecidos. Aunque las consultas con psíquicos y videntes (por ej. tarot u otras prácticas adivinatorias) han tenido un auge desde hace varias décadas, la mediumnidad, en cambio, se ha concentrado en centros y escuelas espiritistas kardecistas u otros grupos (por ej. la “Escuela Científica Basilio”), que usualmente practican un estilo más religioso que secular de mediumnidad. Si bien los psíquicos (o videntes) brindan un servicio a sus clientes o “consultantes” de primera mano acerca de personas vivas; los médiums – en cambio – dicen proporcionar información del mundo espiritual, sea a través de guías o en conexión con las necesidades de sus consultantes que han perdido un ser querido (Krippner, 2006). Además, algunos médiums pueden ofrecer un servicio “mixto”, esto es, la comunicación con personas vivas o muertas indistinguiblemente. De hecho, aunque todos los médiums son psíquicos, no todos los psíquicos son médiums (Beischel, 2014; Beischel, Mosher y Boccuzzi, 2015). Sin embargo, muchos de sus consultantes recurren a médiums en busca de apoyo moral o espiritual a causa del dolor por la pérdida, sea por mera curiosidad o bien a causa del fracaso de otras formas terapéuticas reconocidas para lidiar frente al dolor por la pérdida (Nowatzki y Kalischuk, 2009; Park y Cohen, 1993).

Dado que el duelo es una experiencia tanto humana (incluso vista en relación a la pérdida de mascotas: ver Park, Royal y Gruen, 2023) como en otras especies en el reino animal (Gillespie, 2020),

Kübler-Ross (1969) ha establecido etapas estructurales de duelo saludable, como la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación. Si bien las personas a menudo atraviesan estas etapas en una variedad de formas y orden, rara vez las cinco ni tampoco el mismo orden (Kastenbaum, 1989). Sin embargo, un número de estudio y metaanálisis ha demostrado que el progreso del duelo puede derivar en el así llamado duelo patológico o “complicado” causando un espectro de problemas de salud adversos para los dolientes (Shear, Monk y Sillo-wash, 2007).

El duelo también se considera necesario para el ajuste psicológico después de la pérdida con el propósito de adaptarse a la vida sin el difunto amado, sea por sí mismo, a través de amigos y familiares, o mediante un agente religioso, como un sacerdote o un pastor (Burke y Neimeyer, 2014; Rando, 1993; Schulz, 1978; Sigmund, 2002). Otras personas, con independencia de sus creencias religiosas, pueden buscar comunicarse con la persona que han perdido a través de un médium, en forma colectiva a través de un culto espiritista o de médiums laicos (Beischel, 2014, Rock, 2014; Roe, 1998) que se definen como “individuos que se utilizan como agentes para recibir comunicación de los seres queridos fallecidos u otras entidades supuestamente desencarnados” (Gauld, 2005, p. 215).

Aunque buena parte de estos estudios tiende a buscar evidencia centrada en la prueba con el objetivo de explorar si la mediumnidad realmente proporciona comunicación con el más allá (por ej. Fontana, 2005; Robertson y Roy, 2001) o se centran en la experiencia del médium (Roe, 1995; Roxburgh, 2008), no hay muchos estudios que focalicen si tales prácticas pueden proporcionar beneficios de salud mental para los dolientes. Para explorar el atributo terapéutico de la mediumnidad, sólo tres mostraron evidencia positiva al respecto (Evenden, Cooper y Mitchell, 2013; Beischel, Mosher y Boccuzzi, 2015; Cox, Cooper y Smith, 2017).

En el primer estudio, Evenden, Cooper y Mitchell (2013) consideran a la mediumnidad como una forma de orientación desestructurada (o sea, sin seguimiento ni entrenamiento terapéutico específico) que proporciona evidencia de que su intervención puede resultar emocionalmente adaptativa para procesar el duelo por la pérdida. En su estudio, aquellos que buscaron “orientación mediúmnica” después de un duelo, resultó un mejor afrontamiento adaptativo en términos de un crecimiento postraumático a causa de la lucha del doliente con el trauma, y sus consecuencias emocionales (Tedeschi & Calhoun, 1995). En el segundo, Beischel, Mosher y Boccuzzi (2015) encontraron que, al recurrir a la mediumnidad como una alternativa a otras terapias,

los dolientes experimentaban alivio y sensación de vínculo emocional y espiritual continuo. En el tercero, Cox, Cooper y Smith (2017), mediante un método de análisis temático, encontraron que la mediumnidad parecía proporcionar resiliencia ligada a la esperanza, la cual parece potenciarse cuando alguien cree haber tenido confirmación de la supervivencia del difunto en la sesión con un médium.

En efecto, la esperanza y el afrontamiento se reforzaban recíprocamente después de una sesión y, por lo tanto, la mediumnidad parece ser una herramienta psicológica positiva hacia estilos de afrontamiento post-duelo (Bains, 2014) y, a la vez, la esperanza se relaciona con el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida (Bailey, Eng, Frisch y Snyder, 2007). Por ejemplo, Rand y Cheavens (2009) encontraron que aquellos que suelen mostrarse más predispuestos a percibir síntomas y señales de deterioro de su salud mental tienen más creencias para superar el duelo, en comparación con aquellas personas que carecen de éstas, o las pierden súbitamente.

Por otra parte, se ha estudiado un número de experiencias senso-perceptuales inusuales entre mujeres que han perdido sus cónyuges, que no necesariamente son síntomas de psicopatología (LaGrand, 1999, 2001; Peterson, 2001; Whitney, 1992). Si tales experiencias en duelo se consideran experiencias “normales” es porque ayudan a las personas a ajustarse a la pérdida y son conducentes al bienestar psicológico, en contraste con la expresión “alucinación”, “delirio” o “ilusión”; de modo que las personas pueden sentir menos miedo e inhibición al comunicarlas. En consecuencia, en el entorno clínico, los profesionales podrían estar mejor equipados a integrar sus esquemas cognitivo-afectivos y ayudar a personas en duelo (Gómez Montanelli y Parra, 2002, 2004, 2006), lo que podría facilitar el bienestar psicológico y conducir a resultados más adaptativos. Desde el estudio pionero de Rees (1971) con viudas, muchos otros autores estimaron que entre el 40%–70% de las personas en luto conyugal tienen experiencias posduelo (Byrne y Raphael, 1994; Carlsson y Nilsson, 2007; Datson y Marwit, 1997; Grimby, 1998; Olson, Suddeth, Peterson y Egelhoff, 1985). Si bien un término para estas experiencias es alucinación, investigaciones recientes usan términos menos connotados patológicamente como sensación de presencia (Steffen y Coyle, 2010), o experiencias de presencia continua (Hayes y Leudar, 2016).

En varios de estos estudios es posible identificar alivio, esperanza y resiliencia en personas en duelo luego de visitar médiums, incluyendo vínculos continuos con el difunto (Peterson, 2001). Según Seligman y Csikszentmihalyi (2014), muchas

personas que consultan médiums parecen mostrar una ganancia positiva, aun cuando el espiritismo está fuera de sus creencias o de su sistema de fe, después de un contacto inesperado con el difunto (ver Guggenheim & Guggenheim, 1996). La búsqueda de un médium y la “evidencia de una vida después de la muerte” no se considera una experiencia bizarra o irracional sino un medio para encontrar la paz y aceptar la pérdida (ver Beischel, 2014; Krippner, 2006). Por lo tanto, la experiencia del médium proporciona esencialmente una alternativa para afrontar el duelo con un enfoque psicoespiritual. Ciertamente, un número de experiencias perceptuales inusuales (o anómalas) durante el duelo, por ejemplo, oír voces, descubrir “señales”, ver o percibir apariciones y sentir el contacto táctil del difunto, contribuyen a un proceso de sanación emocional que puede ser terapéutico y positivo (ver Cooper, 2016, 2017; Cooper, Roe, Mitchell, 2015).

De este modo, el duelo es la adversidad significativa que deben manejar los deudos a través de una lectura mediúmnica (a menudo reforzada por otras experiencias espirituales personales), sugiriendo la idea de una supervivencia después de la muerte percibida por los dolientes (Masten, Cutuli, Janette, Herbers y Reed, 2009). De acuerdo a la teoría de la esperanza de Snyder (1994, 1996), la agencia cognitiva de creer en la supervivencia y experiencias – espontáneas o buscadas – como la mediumnidad sustentan estas creencias, ganando un vínculo con el difunto (Steffen, Wilde y Cooper, 2017). La esperanza puede verse como una forma última de logro de objetivos con la mediumnidad como evidencia experiencial de que hay vida más allá de la muerte (Cooper, 2017; Drewry, 2002; Parker, 2004). Por ejemplo, Nowatzki y Kalischuk (2009) sostienen que “los encuentros con los muertos se definen como reales e importantes para quienes los experimentan y, por lo tanto, son una realidad digna de ser estudiada” (p. 93).

En consecuencia, la pregunta aquí es ¿las declaraciones de un médium proporcionan esperanza y consuelo para el doliente? De acuerdo con Dannenbaum y Kinnier (2009), incluso una comunicación “imaginaria con el difunto [...] puede producir efectos terapéuticos beneficiosos, como sentirse cuidado y amado, resolver el duelo y los conflictos de relación con el difunto y experimentar mayor confianza en la resolución de problemas y la toma de decisiones.” (p. 109), pero si la consulta con un médium contribuye a procesar el dolor por la pérdida, dos preguntas que continúan sin respuesta son: ¿los dolientes experimentan un cambio positivo de perspectiva después de consultar a un médium? ¿difiere la intensidad del malestar por la pérdida y la

esperanza o el optimismo entre quienes consultan a un médium y quienes no?

Para responderlas, diseñamos un estudio con el objetivo de comparar una muestra de mujeres consultantes de un médium y otra de comparación, con mujeres viudas religiosas. El presente estudio analiza cómo la esperanza y estas experiencias perceptuales están relacionadas con el proceso de duelo para comprender si un médium promueve estos rasgos de carácter o emociones desde la perspectiva fenomenológica del doliente. Además, determinar la covariación entre el grado de malestar por la pérdida después de la muerte del ser amado y el grado de esperanza en la vida del doliente, así como un número de experiencias sensoriales inusuales, que pueden reforzar sus creencias en la comunicación espiritual con sus seres queridos. Se hipotetiza que (H1) las consultantes del médium experimentarán mayor grado de duelo complicado en comparación con las viudas religiosas, y (H2) menor esperanza en comparación con las viudas religiosas, pero (H3) se encontrará una relación negativa y significativa entre duelo complicado y esperanza en las consultantes del médium.

Método

Participantes

Se emplearon dos muestras, una integrada por treinta mujeres que buscaban a un médium para la comunicación espiritual con su ser querido fallecido (grupo “médium”) entre 30 a 77 años (Media = 51 años; DT = 15,25) entre uno a 20 años después de la pérdida (Media = 6,13 años; DT = 5,51). El 56% se encontraba sin pareja actual (sólo el 40% en pareja), se identificaron como moderadamente a muy espirituales (83%), con un ingreso económico aceptable para vivir (73%), el 30% eran profesionales y tenía buen nivel cultural, mayoritariamente católicos (practicantes y no practicantes, 92%) pero ninguna atea o agnóstica, y una tendencia a pensamiento más conservador que progresista (43% vs. 23%).

La segunda muestra de mujeres para comparar a las consultantes del médium estaba integrada por treinta mujeres, todas viudas, con un rango etario entre 40 a 78 años (Media = 60 años; DT = 11,42), y habían perdido a su cónyuge entre tres a 23 años después (Media = 9,73 años; DT = 9,73). El 56% se encontraba sin pareja actual y 26% en convivencia con su pareja. El 90% se identificó como nada a poco espirituales, con un ingreso económico aceptable para vivir (50%), el 63% jubiladas/amas de casa (sólo el 23% profesionales), católicas no

practicantes (72%) y una tendencia a pensamiento más conservador que progresista (43% vs. 19%).

Instrumentos

Se administró un cuestionario con preguntas relativas al sexo, edad, estado civil, religión, espiritualidad (autopercebida) y nivel de estudios alcanzado. También se administraron dos escalas, el *Inventario de Duelo Complicado* (IDC; Prigerson, 1995; Gamba-Collazos y Navia Arroyo, 2017), que mide el grado de malestar y desgaste psicológico (depresión) frente a la muerte de la persona querida, pensamientos, emociones y comportamientos consecuentes a esta pérdida. El IDC contiene 19 ítems con cinco categorías de respuesta (tipo Likert) cuya puntuación va desde para “Nunca” (0) hasta “Siempre” (4), que presenta tres factores: (1) *Recuerdos del Difunto* como la imposibilidad o dificultad para llevar a cabo tareas cotidianas a causa de recuerdo de la persona que ha fallecido ítems; (2) *Sensación de Vacío* como sentimientos de pesimismo y enfado en torno a la muerte del ser querido; y (3) *Presencia del Fallecido* como conductas evitativas asociadas al recuerdo doloroso de la persona que murió. La escala presenta una consistencia interna, estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach =.82 para ambas muestras (N = 60),

La segunda es la *Escala de Esperanza* (HHS; Herth, 1991; Arnau, Rosen, Finch, Rhudy y Fortunato, 2007; Martínez, Cassaretto y Herth, 2012), que mide la capacidad a través de la cual se cree en aquello que uno desea o pretende como posible como fortaleza psicológica. Consta de 30 ítems, en formato Likert con 4 opciones de respuesta que van de “Nunca” (cero) a “Con frecuencia” (5). Se adicionó una frase inicial para responder el cuestionario “Desde que falleció mi ser querido...” (por ej. la muerte de padres, hijos, amigos, etc.). El inventario evalúa cuatro factores: (1) *Optimismo*, que supone la presencia de fe, fortaleza interior y confianza en la capacidad para el logro de las metas (por ej. “Tengo una fe que me hace sentir bien”, “Tengo profunda fuerza interior”), (2) *Desesperanza*, que incluye la percepción de un estado general de pesimismo, desaliento e indefensión ante el futuro, involucra los pensamientos asociados a un estado general de desaliento e indefensión ante el futuro (por ej. “me encuentro inmovilizado/a por temores y dudas” o “No puedo lograr un cambio positivo”); (3) *Agencia* que evalúa la capacidad de la persona para establecer y/o comprometerse con metas a futuro (por ej. “Tengo metas para los siguientes 3 a 6 meses” o “Estoy comprometido/a en encontrar mi camino”), y (4) *Apoyo social* que evalúa la

percepción de la existencia de relaciones con otras personas que pueden ser fuente de apoyo y gratificación y de relaciones significativas con otras personas, expresa la confianza en encontrar o poseer vínculos capaces de brindar distintos tipos de apoyo, instrumental o emocional (por ej. “Tengo apoyo de los que están cerca de mí” o “Me siento querido/a y necesitado/a”). La escala presenta una consistencia interna estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach = .92 para ambas muestras (N = 60).

El tercer instrumento es el *Cuestionario de Experiencias Perceptuales Inusuales* (Parra, 2007, 2014) que evalúa el constructo de “experiencias perceptuales inusuales” que no connoten trastorno mental y mide su propensión a través de 38 ítems con una escala Likert 0–5, siendo Nunca = 0 a Frecuentemente = 5. Contiene seis modalidades sensoriales: auditiva, visual, gustativa/olfativa, táctil, e hipnagógico/hipnopómpico (HG/HP), es decir, experiencias asociadas al momento previo de conciliar el sueño o en el momento previo al despertar. La escala presenta una consistencia interna, estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach = .95 para ambas muestras (N = 60).

Procedimiento

Un médium varón (LK) estuvo dispuesto a cooperar con sus propios consultantes en forma presencial. LK comenzó su práctica de lecturas mediúnicas desde 2014 como médium secular (esto es, no adherido a ninguna doctrina espiritualista ni religiosa) y en forma autodidáctica (sin el apoyo de ningún otro médium como orientador). Se define como católico practicante, con fuertes convicciones espirituales, cuyas primeras experiencias ocurrieron en la niñez con visiones y sensaciones de presencias en aumento que inicialmente lo perturbaban pero que, a través de lecturas y prácticas alternativas (tales como reiki y tarot en la vida adulta), aprendió afrontar y sobre todo a ganar confianza y credibilidad entre sus familiares y amigos. Se desempeñó como empleado de hotelería en paralelo a sus prácticas mediúnicas, pero más específicamente durante el aislamiento social por COVID-19, abandonó su empleo y desde entonces, ofrece un servicio full time de lectura mediúnica vía internet, mediante consultas individuales cara-a-cara. Además, sube con frecuencia a redes sociales videos, fotos, textos y otros materiales producto de sus experiencias y lecturas, y orienta por una tarifa e incluso gratuitamente, a clientes de Argentina y otros países. Su modalidad de entrevista virtual toma usualmente entre quince a cuarenta minutos. A lo largo de estos

años ha adquirido experiencia y se muestra optimista de sus habilidades, abierto y dispuesto a una investigación.

Para el presente estudio, pequeños grupos entre 5 a 20 mujeres reunidas en el Instituto de Psicología Paranormal fueron convocadas por el médium para lecturas individuales. Los encuentros tuvieron lugar a lo largo de ocho meses, a razón de un sábado al mes por la tarde. A lo largo de cada encuentro fueron invitadas a completar los tres instrumentos (IDC, HHS, y CEA). Las treinta viudas religiosas formaron parte de un estudio previo de una muestra total 160 (ver Parra y Kozlovsky, 2021) de cuya base de datos se seleccionaron treinta casos, pareadas por edad y tiempo después de la pérdida, con las consultantes del médium seleccionadas al azar de la muestra total de viudas religiosas.

Para la muestra de consultantes del médium, cada participante suscribió un consentimiento firmado. Los datos fueron tratados con confidencialidad y anonimato en sus respuestas. Se excluyeron de la muestra aquellos casos de cuestionarios incompletos o respondidos en forma incorrecta, pero se incluyó a aquellas consultantes del médium que debían haber pedido orientación por primera vez y con un año o más posterior al fallecimiento de su ser querido, en tanto que las viudas religiosas fueron seleccionadas porque debían tener al menos más de un año de viudez y un periodo matrimonial/pareja desde cinco años en adelante.

Resultados

Se llevó a cabo un contraste de hipótesis sobre la normalidad de las variables mediante un análisis de Kolmogorov-Smirnov. A partir de los valores obtenidos, se asumió una distribución asimétrica de las puntuaciones de los tres instrumentos, en consecuencia, se decidió emplear para los análisis estadísticos, el análisis de U de Mann-Whitney para comparar grupos y Rho de Spearman (rs) para correlacionar las puntuaciones de las escalas.

La H1 predecía que las consultantes del médium experimentan mayor grado de duelo complicado que las viudas religiosas, lo cual se confirmó ($z = 3,57, p < .001, dCohen = .62$), así como también las subescalas Recuerdos del difunto ($p = .01, dCohen = 1.06$), Sensación de vacío y Presencia del fallecido (ambas $p < .001, dCohen = .85$ y $dCohen = .91$).

La H2 predecía que las consultantes del médium experimentan menor esperanza que las viudas religiosas, lo cual se confirmó ($z = 3,52, p < .001, dCohen = .94$), particularmente la subescala

Optimismo ($p < .001$, $dCohen = .83$), y Desesperanza (a favor de las consultantes, $p = .006$, $dCohen = .70$).

La H3 predecía que las consultantes de médiums experimentan mayor frecuencia de experiencias perceptuales inusuales que las viudas

religiosas, lo cual se confirmó ($z = 4,16$; $p < .001$, $dCohen = .13$) y las seis modalidades perceptuales (Auditiva $dCohen = .66$, Visual $dCohen = .99$, Gustativa/Olfativa $dCohen = 1.06$, Táctil $dCohen = .12$, HG/HP $dCohen = .94$) (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Comparación entre médiums y viudas religiosas en duelo complicado, esperanza y experiencias perceptuales inusuales

Variables	Grupo	Media	DT	z^*	p	$dCohen^I$
1. Recuerdos del Difunto	Médium	10,57	7,28	3,76	< .001	1.06
	Viudas	4,20	4,23			
2. Sensación de Vacío	Médium	6,37	6,17	2,41	.01	.85
	Viudas	2,33	2,52			
3. Presencia del Fallecido	Médium	1,87	2,27	3,76	< .001	.91
	Viudas	0,30	0,83			
<i>Duelo complicado (total)</i>	Médium	19,23	15,17	3,57	< .001	.62
	Viudas	6,83	6,21			
1. Optimismo	Médium	22,90	6,34	3,18	< .001	.83
	Viudas	27,23	6,27			
2. Desesperanza	Médium	7,17	4,16	2,74	.006	.70
	Viudas	4,27	4,25			
3. Agencia	Médium	13,50	5,21	1,30	n.s.	-
	Viudas	12,50	4,74			
4. Soporte Social	Médium	12,13	2,68	0,21	n.s.	-
	Viudas	11,93	2,86			
<i>Esperanza (total)</i>	Médium	55,70	10,99	3,52	< .001	.94
	Viudas	65,40	14,85			
1. Auditiva	Médium	7,47	9,41	2,80	.005	.66
	Viudas	2,37	3,35			
2. Visual	Médium	5,03	5,91	4,04	< .001	.99
	Viudas	0,67	1,44			
3. Gust./Olf.	Médium	5,93	6,14	4,49	< .001	.11
	Viudas	1,27	2,21			
4. Táctil	Médium	3,17	3,35	3,32	< .001	.12
	Viudas	0,80	1,82			
6. HG/HP	Médium	3,07	3,84	3,56	< .001	.94
	Viudas	0,57	1,00			
<i>EPI**</i>	Médium	21,60	22,45	4,16	< .001	.13
	Viudas	5,10	7,04			

I. Efecto de magnitud. * Se aplicó U de Mann-Whitney. ** Experiencias Perceptuales Inusuales.

La H4 predice que en las consultantes del médium se encontrará una correlación negativa entre duelo complicado y esperanza, lo cual se confirmó ($r_s = -.37$, $p = .02$), particularmente Optimismo ($r_s = -.56$, $p = .001$), Agencia ($r_s = -.54$, $p = .001$) y Desesperanza ($r_s = .69$, $p < .001$).

En cambio, para las viudas religiosas no se presentaron relaciones significativas, de hecho, globalmente se presentaron 17 (85%) correlaciones para las consultantes de médiums en contraste con seis (30%) para las viudas religiosas (ver Tabla 2).

Tabla 2. Correlación entre duelo complicado y esperanza en consultantes de médiums y viudas

	1. Recuerdos del Difunto		2. Sensación de Vacío		3. Presencia del Fallecido		Duelo Complicado	
	r_s Médium	r_s Viudas	r_s Médium	r_s Viudas	r_s Médium	r_s Viudas	r_s Médium	r_s Viudas
1. Optimismo	-,63 <,001	-,17 n.s.	-,50 ,002	-,51 ,002	-,24 n.s.	,30 n.s.	-,56 ,001	-,31 ,04
2. Desesperanza	,70 <,001	-,20 n.s.	,69 <,001	,12 n.s.	,39 ,01	-,219 n.s.	,69 <,001	-,10 n.s.
3. Agencia	-,54 ,001	-,37 ,02	-,54 ,001	-,67 <,001	-,37 ,02	,01 n.s.	-,54 ,001	-,53 ,001
4. Apoyo social	-,41 ,01	-,05 n.s.	-,42 ,01	-,29 n.s.	-,08 n.s.	-,16 n.s.	-,39 ,01	-,15 n.s.
Esperanza (Total)	-,41 ,01	-,18 n.s.	-,35 ,02	-,48 ,004	-,14 n.s.	,08 n.s.	-,37 ,02	-,31 n.s.

Tabla 3.

Correlación entre duelo complicado y experiencias perceptuales inusuales en consultantes de médiums y viudas

Variables	1. Recuerdos del Difunto		2. Sensación de Vacío		3. Presencia del Fallecido		Duelo Complicado	
	r_s Médiums	r_s Viudas	r_s Médiums	r_s Viudas	r_s Médiums	r_s Viudas	r_s Médiums	r_s Viudas
1. Auditiva	,13 n.s.	,30 n.s.	,11 n.s.	,01 n.s.	,16 n.s.	,20 n.s.	,13 n.s.	,22 n.s.
2. Visual	-,05 n.s.	,11 n.s.	,03 n.s.	-,07 n.s.	,23 n.s.	,16 n.s.	,004 n.s.	,01 n.s.
3. Gust./Olf.	,05 n.s.	,06 n.s.	,08 n.s.	-,30 n.s.	,21 n.s.	,33 ,03	,07 n.s.	-,09 n.s.
4. Táctil	,04 n.s.	,10 n.s.	,04 n.s.	-,20 n.s.	,04 n.s.	,18 n.s.	,04 n.s.	,01 n.s.
6. HG/HP	,34 ,03	,06 n.s.	,35 ,03	-,18 n.s.	,40 ,01	,15 n.s.	,35 ,02	-,05 n.s.
Experiencias Perceptuales Inusuales	,03 n.s.	,29 n.s.	,04 n.s.	-,09 n.s.	,14 n.s.	,41 ,01	,04 n.s.	,16 n.s.

Se llevó a cabo una correlación entre Duelo Complicado y Experiencias Perceptuales Inusuales en consultantes de médiums y viudas religiosas. Globalmente, aquí se presentó un bajo número de correlaciones (débiles); de hecho, cuatro (20%) correlaciones para las consultantes de médiums y tres (15%) para las viudas religiosas (ver Tabla 3).

Conclusiones

El objetivo de este estudio fue comparar una muestra de mujeres consultantes de un médium y viudas religiosas, y determinar la covariación entre el grado de malestar por la pérdida después de la

muerte del ser amado y el grado de esperanza en la vida del doliente, así como su relación con un número de experiencias sensoriales inusuales.

Los resultados mostraron que las consultantes del médium experimentaron mayor dificultad para procesar el dolor por la pérdida, particularmente desesperanza, dificultad para llevar a cabo tareas cotidianas a causa de sus recuerdos, mayor pesimismo y desesperanza, y conductas evitativas asociadas al recuerdo doloroso del fallecido, en comparación con las viudas religiosas. En sentido inverso, las viudas mostraron más optimismo y menos desesperanza que las consultantes, pero también mostraron mayor desaliento e indefensión ante el futuro. Las consultantes del médium también experimentan

mayor frecuencia de experiencias perceptuales inusuales que las viudas religiosas en las seis modalidades sensoriales (oír voces, ver al difunto/a, oler perfumes, sensación de contacto físico y otras experiencias en el umbral del sueño o al despertar).

Además, las consultantes indicaron que el duelo tendía a ser menos doloroso en relación al optimismo y la esperanza, pero esta relación no se presentó tan vigorosamente entre las viudas; por ejemplo, las consultantes mostraron que el apoyo social y el compromiso con metas a futuro era significativamente menor en relación a la esperanza, en comparación con el número de correlaciones de las viudas. En otras palabras, las consultantes del médium mostraron una fuerte relación entre el duelo y la esperanza, quizá a causa de que su compromiso en la búsqueda de una forma de comunicación espiritual es un factor emocional relevante en el modo de lidiar con la pérdida, pero que no ocurre con quienes no consultan (viudas religiosas). Razonablemente, consultar un médium es un mecanismo de afrontamiento espiritual, sobre todo debido a que varios estudios han encontrado asociaciones significativas entre creencias religiosas/afrontamiento religioso y duelo adaptativo (Nolen-Hoeksema, Larson y Grayson, 1999; Park & Cohen, 1993).

En relación a las experiencias perceptuales inusuales, las consultantes del médium no sólo mostraron más experiencias anómalas asociadas al recuerdo del difunto, sino que la presencia del fallecido tendía a potenciarlas, en particular oír voces (auditivas) y oler perfumes, lo cual podría indicar que una proporción de éstas, en contraste con las viudas, podrían ser “compensatorias” o incluso sustituir los sentimientos negativos por las percepciones sensoriales anómalas, de modo que la aflicción por la pérdida es menor cuando la frecuencia de estas experiencias perceptuales aumenta. Por ejemplo, un doliente que siente que su esposo está espiritualmente presente y la acompaña en su hogar probablemente sea más propenso a consultar médiums como un modo de confirmar sus experiencias espirituales bajo la forma de una comunicación “incompleta”, y evitar sucumbir a la depresión por la pérdida, en comparación con las viudas religiosas. No obstante, también muchas viudas religiosas podrían mostrarse reticentes a involucrarse con médiums a causa de prejuicios y sistemas de creencia contrastantes con tales prácticas. De hecho, las creencias religiosas son un cultivo o contextos óptimos para la normalización de ciertas experiencias sensoriales anómalas (Parra y Kozlovski, 2021).

Además, una característica común observada en muchas consultantes del médium involucra problemas relacionados con sentimientos de culpa, perdón y la necesidad de un “reencuentro” a

través del mensaje del médium, sobre todo en aquellos casos en los que hubo circunstancias de muerte súbitas o distanciamiento entre el doliente y el ser querido. La creencia común de que los contactos con los fallecidos brindan esperanza y alguna forma de protección está presente en las consultantes en contraste con las viudas religiosas, lo cual podría explicar en parte las diferencias entre ambos grupos, sobre todo a causa de que este significado parece proporcionar más esperanza para sus propias vidas. Una sesión con un médium podría proporcionar no sólo un sentido de bienestar existencial/espiritual asociado con sentirse en paz con pensamientos sobre la vida y la muerte (Smith, Range y Ulmer, 1992), sino también por la experiencia de tener una sesión exitosa con el médium en términos de una “buena” comunicación. De hecho, algunas de las consultantes del médium manifestaron su confianza en la eficacia de médium y la certeza de la información (aunque breve) transmitida por el médium, que puede conducir a un aumento del sentimiento de bienestar después del contacto percibido. Algunas consultantes entrevistadas a posteriori de la sesión indicaron que el médium les dio esperanza para seguir adelante, evitar el aislamiento social, la reconciliación, alivio por la culpa a causa de una frustrada “despedida” (sobre todo en casos de enfermedades terminales), o el perdón recíproco como un factor de amortiguamiento contra sentimientos de frustración, enojo reprimido y la continuidad de un vínculo saludable y duradero con el ser amado fallecido. Las prácticas mediúnicas podrían verse como un factor protector contra los efectos de la evitación y la rumiación, que permite afrontar los problemas de una manera alternativa. Aunque ambos grupos compartían creencias espirituales/religiosas, éstas parecen reforzarse bajo la forma de una “creencia en una vida después de la muerte” que se convierte en un sentimiento más condensado, si bien la creencia previa no es condición necesaria para una sesión con un médium u otras experiencias a posteriori de la muerte del ser querido (Cooper, 2017).

Estos resultados permiten en parte explicar por qué la mediumnidad se busca tan activamente después del duelo, incluso cuando está fuera del sistema de creencias de un individuo, lo cual contribuye a la resiliencia y al afrontamiento adaptativo, proporcionando a la experiencia un valor significativo positivo. El impacto de la consulta a un médium no sólo proporciona esperanza para lidiar contra el dolor sino también un beneficio postraumático para los dolientes, una forma de nutriente cognitivo para el doliente (Cox, Cooper y Smith, 2017). Estos resultados además parecen coincidir con otros estudios (Eviden, Cooper y Mitchell, 2013; Beischel, Mosher y Boccuzzi, 2015; Cox, Cooper & Smith,

2017), en el sentido de que la mediumnidad puede brindar consuelo y orientación con un potencial para ayudar a las familias y amigos a aceptar su dolor y replantear su experiencia dentro del duelo mediante la búsqueda de un consejo espiritual como alternativa o complemento de los términos de las religiones tradicionales, o directamente para el no religioso. La consulta a un médium puede ayudar a las personas que atraviesan el duelo a pasar por cada etapa más eficientemente que aquellos que no han tenido tal experiencia, así como también proporcionar mecanismos de afrontamiento psicológicos positivos a las personas en duelo.

Ciertamente, debemos reconocer que el estudio tiene un número de limitaciones, por ejemplo, evalúa consultantes del médium que han perdido un amplio espectro de seres queridos (desde amigos y cónyuges hasta padres/abuelos e hijos) en contraste con una muestra pequeña de sólo viudas. Debido a que no encontramos diferencias entre religiosidad/espiritualidad entre ambas muestras, para controlar esta variable, seleccionamos una sub-muestra de viudas religiosas con un rango etario semejante a nuestras consultantes, proveniente de un estudio previo, eliminando valores extremos (por ejemplo, viudas entre setenta a noventa años), pareando a las consultantes del médium con viudas en variables tales como religiosidad, edad, tiempo de pérdida y estatus sociocultural para reducir todo posible sesgo. No obstante ello, un futuro estudio podría usar una muestra más numerosa.

Naturalmente, desconocemos si las consultantes visitaron a más de un médium o las viudas religiosas también habían consultado médiums (incluso en secreto), pero es poco probable debido a que pertenecían a círculos cristianos usualmente poco propensos a prácticas usualmente prejuiciadas. Además, unas pocas consultantes del médium indicaron haber tenido experiencias negativas previas con médiums improvisados o fraudulentos (no obstante, confiaban en encontrar un médium genuino). Finalmente, tampoco el médium tenía capacitación en tanatología, y rara vez seguía terapéuticamente a sus consultantes, de modo que es cuestionable determinar si la mediumnidad puede o no ser reconocida como un procedimiento confiable de “orientación” o terapia, ya que sus roles ciertamente están desdibujados a la hora de determinar su funcionamiento como tales. Sin embargo, su perspectiva alternativa puede promover una continuidad en los vínculos con el difunto

Agradecimientos

Los autores agradecemos al médium LK, que llevó a cabo las lecturas a los grupos en el Instituto de Psicología Paranormal, y a Alberto Kozlovski con quien se realizó el estudio con las viudas religiosas en 2020.

Referencias

- Arnau, R., Rosen, D., Finch, J., Rhudy, J., & Fortunato, V. (2007). Longitudinal effects of hope on depression and anxiety: A latent variable analysis. *Journal of Personality, 75*(1), 43-63.
- Bailey, T., Eng, W., Frisch, M., & Snyder, C. (2007). Hope and optimism as related to life satisfaction. *Journal of Positive Psychology, 2*(3), 168-175.
- Bains, C.J. (2014). *A thematic analysis exploring the effects of mediumship on hope, resilience, and post-traumatic growth in the bereaved*. [Unpublished Master's Thesis]: Bucks New University, Buckinghamshire, UK.
- Beischel, J. (2014). *Investigating mediums: A Wind-bridge Institute Collection*. Tucson, AZ: Blurb.
- Beischel, J., Mosher, C., & Boccuzzi, M. (2015). The possible effects on bereavement of assisted after-death communication during readings with psychic mediums: A continuing bonds perspective. *Omega: Journal of Death and Dying, 70*, 169-194.
- Bonanno, G.A., & Kaltman S. (2001). The variety of grief experience. *Clinical Psychology Review, 21*(5), 705-34.
- Burke, L.A., & Neimeyer, R.A. (2014). Spiritual distress in bereavement: Evolution of a research program. *Religions, 5*, 1087-1115.
- Byrne, G.J.A., & Raphael, B. (1994). A longitudinal study of bereavement phenomena in recently widowed elderly men. *Psychological Medicine, 24*, 411-421.

- Carlsson, M.E., & Nilsson, I.M. (2007). Bereaved spouses' adjustment after the patients' death in palliative care. *Palliative & Supportive Care*, 5, 397-404.
- Cooper, C.E. (2016). The therapeutic nature of anomalous events: A union of positive psychology and parapsychology. In M.D. Smith, & P. Worth (Eds). *Second Applied Positive Psychology Symposium: Proceedings of Presented Papers* (pp. 98-107). High Wycombe: Bucks New University.
- Cooper, C.E. (2017). *Spontaneous post-death experiences and the cognition of hope: An examination of bereavement and recovery*. [Unpublished Thesis Dissertation]: University of Northampton, Northampton, UK.
- Cooper, C.E., Roe, C.A., & Mitchell, G. (2015). Anomalous experiences and the bereavement process. In T. Cattoi, & C. Moreman (Eds.) *Death, dying and mysticism: The ecstasy of the end* (pp.117-131). New York: Palgrave Macmillan.
- Cox, C., Cooper, C., & Smith M. D. (2017). Exploring the effects of mediumship on hope, resilience, and post-traumatic growth in the bereaved. *Journal of Exceptional Experiences and Psychology*, 5(2), 6-15.
- Dannenbaum, S.M., & Kinnier, R.T. (2009). Imaginal relationships with the dead: Applications for psychotherapy. *Journal of Humanistic Psychology*, 49(1), 100-113.
- Datson, S., & Marwit, S. (1997). Personality constructs and perceived presence of deceased loved ones. *Death Studies*, 21, 131-146.
- Drewry, D. (2002). *Purported after-death communication and its role in the recovery of bereaved individuals: A phenomenological study*. [Unpublished Thesis Dissertation]: California Institute for Human Science, Encinitas, CA.
- Evenden, R.E., Cooper, C.E., & Mitchell. G. (2013). A counselling approach to mediumship: Adaptive outcomes of grief following an exceptional experience. *Journal of Exceptional Experiences and Psychology*, 1, 12-19.
- Fontana, D. (2005). *Is there an afterlife? A comprehensive overview of the evidence*. Oakland, CA: O Books.
- Gamba-Collazos, H.A., & Navia Arroyo, C.E. (2017). Adaptación del Inventario de Duelo Complicado en población colombiana. *Revista Colombiana de Psicología*, 26, 15-30.
- Gauld, A. (2005). Survival. In, J. Henry (Ed.) *Parapsychology: Research on exceptional experiences* (pp. 215-223). London: Routledge.
- Gillespie, K. (2020). Provocation from the field: A multispecies doula approach to death and dying. *Animal Studies Journal*, 9(1), 1-31.
- Gómez Montanelli, D., & Parra, A. (2002). Experiencias psi-conflictivas: Una encuesta con implicaciones en parapsicología clínica. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 13, 7-47.
- Gómez Montanelli, D., & Parra, A. (2004) A clinical approach to the emotional processing of anomalous/paranormal experiences in group therapy. *Journal of the Society for Psychical Research*, 68.3, 129-142.
- Gómez Montanelli, D., & Parra, A. (2006). El procesamiento emocional de las experiencias paranormales en psicoterapia grupal. En A. Parra (Ed.), *Psicología de las experiencias paranormales: Introducción a la teoría, investigación, y aplicaciones terapéuticas*. Buenos Aires: Akadia.
- Grimby, A. (1998). Hallucinations following death of a spouse. *Journal of Clinical Geropsychology*, 4(1), 65-74.
- Guggenheim, B., & Guggenheim, J. (1996). *Hello from heaven!* New York: Bantam Books.
- Herth, K. (1991). Development and refinement of an instrument to measure hope. *Scholarly Inquiry for Nursing Practice*, 5(1), 39-51
- Hayes, J., & Leudar, I. (2016). Experiences of continued presence: On the practical consequences of 'hallucinations' in bereavement. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 89, 194-210.

- Kastenbaum, R. (1989). Stages of dying. In R. Kastenbaum & B. Kastenbaum (Eds.), *Encyclopedia of death* (pp.220-222). Phoenix, AZ: Oryx Press.
- Krippner, S. (2006). Getting through the grief: After-death communication experiences and their effects on experients. In, L. Storm, & M.A. Thalbourne (Eds.), *The survival of human consciousness* (pp. 174–193). London: McFarland & Co.
- Kübler-Ross, E. (1969.) *On death and dying*. New York: Macmillan.
- LaGrand, L. (1999). *Messages and miracles*. St. Paul, MN: Llewellyn.
- LaGrand, L. (2001). *Gifts from the unknown*. New York: Authors Choice Press.
- Martínez, P., Cassaretto, M., & Herth, K. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala de Esperanza de Herth en español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 33(1), 127-145.
- Masten, A.S., Cutuli, J., Janette, E., Herbers, E., & Reed, M.G.J. (2009). Resilience in development. In S. Lopez, & C.R. Snyder (Eds.) *Oxford Handbook of Positive Psychology* (pp. 117-131). Oxford: Oxford University Press.
- Nowatzki, N.R., & Kalischuk, R.G. (2009). Post-death encounters: Grieving, mourning, and healing. *Omega: Journal of Death and Dying*, 59, 91-111.
- Olson, P.R., Suddeth, J.A., Peterson, P.J., & Egelhoff, C., (1985). Hallucinations of widowhood. *Journal of the American Geriatric Society*, 33(8), 543–547.
- Nolen-Hoeksema, S., Larson, J., & Grayson, C. (1999). Explaining the gender difference in depressive symptoms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(5), 1061–1072.
- Park, C.L., & Cohen, L.H. (1993). Religious and nonreligious coping with the death of a friend. *Cognitive Therapy and Research*, 17(6), 561–577.
- Park, R.M., Royal, K.D., & Gruen, M.E. (2023). Pet bereavement and coping mechanisms. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 26(3), 285-299.
- Parker, J.S (2004). *After death communication experiences and adaptive outcomes of grief* [Unpublished Thesis Dissertation]: Saybrook Graduate School, San Francisco, CA.
- Parra, A. (2007) ¿Es la alucinación una experiencia normal? Una evaluación dimensional de la experiencia alucinatoria en individuos no-psicóticos. *Actualidad Psicológica*, 32 (359), 20-24.
- Parra, A. (2014). *Alucinaciones: ¿Experiencia o trastorno?* Buenos Aires: Teseo/Colección UAI.
- Parra, A., & Kozlovski, A. (2021). Duelo complicado, experiencias perceptuales inusuales y esperanza en la viudez. *Psicología: Teoría e Práctica*, 23(2), 1–23.
- Peterson, B. (2001). *Psychology and ghosts: A historical review and phenomenological analysis of apparitions in the context of mourning*. [Unpublished doctoral thesis dissertation]: Massachusetts School of Professional Psychology, Boston, MA.
- Prigerson H.G., (1995). Inventory of Complicated Grief: A scale to measure maladaptive symptoms of loss. *Psychiatry Research*, 59, 65-79.
- Rand. K., & Cheavens, J. (2009). Hope theory. In, C. Snyder, P. & S. Lopez (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology* (pp. 323-333). New York: Oxford University Press.
- Rando, T.A. (1993). *Treatment of complicated mourning*. Illinois: Research Press.
- Rees, D. (1971). The hallucinations of widowhood. *British Medical Journal*, 4, 37-41.
- Robertson, T.J., & Roy, A.E. (2001). A preliminary study of the acceptance by non-recipients of mediums statements to recipients. *Journal of the Society for Psychical Research*, 65, 91-106.

- Rock, A.J. (Ed.) (2014). *The survival hypothesis: Essays on mediumship*. Jefferson, NJ: McFarland & Co.
- Roe, C.A. (1995). Pseudopsychics and the barnum effect. *European Journal of Parapsychology*, 11, 76-91.
- Roe, C.A. (1998). Belief in the paranormal and attendance at psychic readings. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 90, 25-51.
- Roxburgh, E.C. (2008). The psychology of spiritualist mental mediumship. In S. Sherwood (Ed.) *Proceedings of the joint 51st Parapsychological Association and 32nd Incorporated Society for Psychical Research Conference, 13th-17th August* (pp. 204-215). University of Winchester, Winchester, UK.
- Schulz, R. (1978). *The psychology of death, dying and bereavement*. London: Addison-Wesley.
- Seligman, M.E.P., & Csikszentmihalyi M. (2014). Positive Psychology: An introduction. In M. Csikszentmihalyi (Ed.) *Flow and the foundations of positive psychology* (pp. 279-298). Dordrecht: Springer.
- Shear, K., Monk, T., & Sillowash, R. (2007). An attachment-based model of complicated grief including the role of avoidance. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 257 (8), 453-461.
- Sigmund, J. (2002). Pastoral counseling: What is it and when can it help? *Current Psychiatry*, 1 (11), 49-57.
- Smith, P.C., Range, L.M., & Ulmer, A (1992). Belief in an afterlife as a buffer in suicidal and other bereavement. *Omega: Journal of Death and Dying*, 24, 217-225.
- Snyder, C.R. (1994). *The psychology of hope*. New York: Free Press.
- Snyder, C.R. (1996). To hope, to lose and to hope again. *Journal of Personal and Interpersonal Loss*, 1, 1-16.
- Steffen, E., & Coyle, A., (2010). Can “sense of presence” experiences in bereavement be conceptualised as spiritual phenomena. *Mental Health Religion Culture*, 13(3),273–291.
- Steffen, E., Wilde, D., & Cooper, C.E. (2017). Affirming the positive in anomalous experiences: A challenge to dominant accounts of reality, life and death. In N.J.L. Brown, T. Lomas, & F.J. Eiroá (Eds.) *International handbook of critical positive psychology: A synthesis for social change* (pp.227-244). London: Routledge.
- Stroebe, M., & Schut, H. (2010). The dual process model of coping with bereavement: A decade on. *Omega: Journal of Death and Dying*, 61, 273–289.
- Stroebe, M., Schut, H., & Van den Bout, J. (2013). *Complicated grief. Scientific foundation for health care professionals*. London: Routledge.
- Stroebe, M., & Schut, H., (2015). Family matters in bereavement: Toward an integrative intra-interpersonal coping model. *Perspective on Psychological Science*, 10(6), 873–879.
- Tedeschi, R.G., & Calhoun, L.G. (1995). *Trauma & transformation: Growing in the aftermath of suffering*. London: Sage.
- Whitney, L. (1992). *Encounters with the dead: An exploration of the effects of after death contact on the living* [Unpublished Master's Thesis]: Institute of Transpersonal Psychology, Palo Alto, CA.
- ¹ **Jorge Villanueva** es Ingeniero civil (UBA) y secretario del Instituto de Psicología Paranormal de Buenos Aires. Es miembro profesional de la Parapsychological Association y ha ganado varias becas de investigación en Parapsicología por la Fundación BIAL de Oporto, Portugal. También ha sido jefe de Redacción de la Revista Argentina de Psicología Paranormal. Actualmente es editor del boletín electrónico Psi (E-Boletín Psi)
ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6285-5168>.
Email: jovillanu@yahoo.com.ar

² **Alejandro Parra** es psicólogo (UAI), Doctor en psicología (UCES), Máster en Historia (UDESA) y psicoterapeuta en la práctica privada. Es profesor graduado en Psicología por la Universidad Abierta Interamericana de Buenos Aires y docente adjunto e investigador universitario. Durante quince años (1990-2004) fue editor de la Revista Argentina de Psicología Paranormal, y desde 2006-2021 del boletín electrónico Psi (E-Boletín Psi). Desde 2004 es presidente del Instituto de Psicología Paranormal (Asoc. Civil) de Buenos Aires, y fue presidente de la Parapsychological Association (período 2011-2013). Entre 2008 a 2013, dictó un curso extracurricular de “Psicología Paranormal” en la Universidad Abierta Interamericana, y ha sido designado coordinador de la Primer Diplomatura Superior en “Psicoterapia y Espiritualidad” en la Universidad de Flores de Buenos Aires, Argentina.

ORCID <http://orcid.org/0000-0001-7943-2794>.

Email: rapp_ale@fibertel.com.ar